

Finalmente, es claro que muchas de las tareas que los científicos se proponen —o que les son impuestas por gobiernos, empresarios, etc.— son, si no de poca importancia, de todos modos destructivas e irracionales con base en normas humanas razonables. Esto es prácticamente válido, por ejemplo, para todo el enorme aparato [*establishment*] científico vinculado al Pentágono.

En el estudio del desarrollo y el subdesarrollo es posible, por supuesto, plantear falsos problemas o genuinos problemas de modo erróneo. De hecho debo decir que por su verdadero carácter la ciencia social burguesa no tiene otro camino, de donde se deduce que las contribuciones reales de los científicos sociales burgueses son más bien subproductos que resultados premeditados de sus investigaciones. Lo que no quiere decir, sin embargo, que el estudio del desarrollo y el subdesarrollo se enfoque en un aspecto insignificante de la realidad o que deba conducir a resultados dañinos o destructivos.

Desarrollo y subdesarrollo son las más profundas características del mundo en que vivimos. Esto es verdad lo mismo para países individuales —los EUA y México son excelentes ejemplos— como para todas las naciones.\*\* No sólo científicos radicales sino también científicos sociales burgueses de todos los matices del liberalismo o el conservadurismo han adoptado en años recientes este punto de vista.

Las actividades y publicaciones de las Naciones Unidas y sus diversas agencias especializadas serían incomprensibles sobre cualquier otra hipótesis. No hay por eso la más tenue sombra de duda acerca de la impresionante importancia de los aspectos de la realidad implicados en el estudio del desarrollo y el subdesarrollo.

Secundariamente, la verdadera comprensión del desarrollo y el subdesarrollo es en la práctica importante por dos conceptos. Doy por sentado como algo natural que esta frecuente división en el seno de la humanidad entre sociedades desarrolladas y sectores subdesarrollados es, conforme a normas humanas razonables, repugnante e intolerable.

1) Solamente sobre la base de una verdadera comprensión del desarrollo y el subdesarrollo pueden proyectarse la estrategia y las tácticas para construir los fundamentos del desarrollo (entendida ahora la palabra en diferente sentido) de una sociedad libre de divisiones de clases (en las que se nutre la raíz de la dialéctica del desarrollo-subdesarrollo) y capaz de librar a la humanidad de las cadenas físicas y morales, de la sociedad de explotación, y

\*\* Hasta qué punto esta interpretación es válida y puede extenderse al campo socialista es cuestión interesante e importante que no tiene cabida en este lugar. Lo cierto es que vale para el llamado “mundo libre” en el que viven tres tercios o más de la población de la Tierra. [Nota del autor].

Paul M. Sweezy\*

Puede decirse que la ciencia tiene por lo menos dos finalidades básicas: 1) lograr la comprensión de algún aspecto de la realidad, independientemente de que el conocimiento obtenido pueda aplicarse prácticamente en el tiempo en que el estudio se emprende; y 2) explotar e iluminar caminos mediante los cuales puedan resolverse los problemas de las relaciones del hombre con la naturaleza y la sociedad.

Claro es que muchas de las tareas que los científicos se imponen son poco importantes en el sentido de que el aspecto de la realidad investigado es relativamente insignificante. (No hablo del mismo modo del tiempo malgastado, especialmente por economistas, en la investigación de problemas imaginarios sin ninguna relación presente o futura con la realidad).

Es claro también que el trabajo de los científicos puede ser poco importante en el sentido de que esté mal orientado, plantee falsos problemas o se proponga los genuinos equivocadamente, de manera que no sea posible una solución significativa.

\* Profesor universitario y coeditor de la revista *Monthly Review* de Nueva York.

2) incluso después de establecidas estas bases (gracias a la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción) es posible retornar al *status quo ante*, salvo que las lecciones históricas del desarrollo y el subdesarrollo se hallen entendidas a fondo y algunas acechanzas y peligros se hayan evitado.

Por último, aquí no se considera ningún efecto nocivo o destructivo derivado de un estudio verdaderamente científico del desarrollo y el subdesarrollo. Al contrario, sólo con la ayuda de tal estudio y de la comprensión que permite, puede ser liberada la humanidad de un orden social que ha llegado a ser una monstruosa máquina de genocidio.

Nueva York, julio de 1969